

El espejismo de la economía circular en construcción en España

En pleno siglo XXI, rodeados de noticias sobre el impacto ambiental de la humanidad en su entorno, de movimientos globales por una sociedad más ecológica, la economía circular se ha convertido en “trending topic” mundial.

Organismos de todo tipo, desde Naciones Unidas hasta la Comisión Europea, e incluso el propio Gobierno de España promueven estrategias de economía circular, que permitan cambiar de modelos de consumo.

Para cambiar los modelos lineales (fabricación-uso-desecho) en circulares, es necesario reducir los residuos que se generan, pero sobre todo que los residuos se conviertan en nuevos materiales, complementando y reduciendo el uso de materias primas.

Y si esto es importante en todos los sectores productivos, todavía más en las actividades vinculadas al sector de construcción.



Según los datos de la Unión Europea, aproximadamente un tercio de todos los residuos generados en Europa proceden de construcción, rehabilitación y demolición, comúnmente llamados RCD.

Esto significa que por cada ciudadano de la UE se produce entre 1 y 3 toneladas por año de RCD, dependiendo del momento económico y la situación productiva del país.

Por ello es crítico mejorar en la gestión de estos residuos, y fomentar que se conviertan en materiales que puedan reincorporarse al ciclo productivo.

Los agentes implicados en el sector de construcción, los legisladores, agentes sociales y ONG son conscientes de la dificultad que tiene la gestión de los RCD, y desde hace años es evidente una corriente generalizada de iniciativas técnicas, sociales y legislativas en este sentido.

Sin embargo, toda esta buena voluntad no sirve de nada si no existen mecanismos de control, sanciones de la normativa de todos los agentes relacionados (incluidas las Administraciones Públicas) y, sobre todo, cierre definitivo de vertederos ilegales.

Vertidos ilegales, el gran problema

Las imágenes que abren esta noticia son fotografías y un vídeo que ha recopilado la Asociación Profesional de Recicladores de Residuos de Construcción y Demolición de Galicia, ARCODEGA, para denunciar un vertido ilegal en la provincia de Lugo.

No hace falta ser especialista en gestión de residuos para ver que se trata de un verdadero desastre ecológico, donde residuos de todo tipo (pétreos, yesos, plásticos, envases, peligrosos,...) simplemente son volcados directamente en una antigua excavación abandonada e inundada

Esta es la realidad de España en materia de gestión de residuos.

Hay multitud de vertederos ilegales por todo el territorio. En ocasiones incluso vertederos “legales” absolutamente descontrolados.

Con esta realidad, y ante la falta real de implicación o responsabilidad de muchas Administraciones Públicas, sin sanciones ejemplarizantes y efectivas a quienes contaminan, y medidas urgentes para combatir la situación, no merece la pena hablar de reciclaje, de demolición selectiva, ni mucho menos de economía circular.



El caso que ilustra esta noticia ha sido denunciado en repetidas ocasiones, está siendo investigado por la Fiscalía y, a pesar de lo obvio sigue sin suceder nada.

Y esto sólo es un ejemplo de los cientos o miles que podemos encontrarnos en España.

Salvando algunas honrosas excepciones, entre las que cabe destacar el gran esfuerzo y compromiso del País Vasco, en la mayoría de las comunidades autónomas el sector privado, empresas y profesionales, debe enfrentar sus principios al reto económico que supone una competencia imposible con este tipo de situaciones.

Y ya no se trata sólo del perjuicio económico, esta situación va mucho más allá y desborda al sector, puesto que todos estos vertidos ilegales son auténticas bombas de relojería.

Si es un problema ecológico acumular residuos de cualquier tipo en espacios no preparados para ello y de forma completamente controlada, mucho más cuando se trata de un vertido absolutamente descontrolado de sustancias mezcladas y contaminadas.

Sólo es cuestión de tiempo que el entorno ambiental y los vecinos de dicho vertido empiecen a sufrir las consecuencias.

ARCODEGA es la Asociación Profesional de Recicladores de Residuos de Construcción y Demolición de Galicia, que ha recopilado el material audiovisual que se adjunta con esta noticia y denunciado a las autoridades competentes esta situación.

Para más información sobre la noticia del vertido ilegal que aparece en los medios audiovisuales o sobre ARCODEGA visite <http://arcodega.org/es/contacta-es/>

laSexta.com Madrid | 15/04/2019

Escayolas, aluminio, tuberías, [plástico](#): todo acaba en una antigua mina de Lugo, al lado del río Miño. **Son empresarios de la construcción quienes supuestamente vierten estos residuos.**

"Aparatos eléctricos, electrónicos y electrodomésticos son descargados por camiones directamente sobre el hueco minero inundado y se va cubriendo periódicamente con capas de tierra", explica Benito García, director de Comunicación de Arcodega.

Los constructores afirman que tienen permisos, pero según los recicladores profesionales de Arcodega, solo tienen uno para tratar residuos de obra y demolición. Pero a esta cantera llegan neveras, pinturas o lacas.

Un juzgado ha abierto ya un procedimiento penal. **Se calcula que en Galicia hay al menos seis vertederos como este, donde va a parar también materia orgánica.** Esa materia genera gases que, a su vez, acaban produciendo incendios.

Martin y Manuel, vecinos de la antigua mina de Silleda, en Pontevedra, dicen que la mina solo podía llenar el hueco con áridos. "Hay de todo, plástico, colchones..", cuenta Manuel Fernández.

La Xunta ha paralizado los vertidos, pero ahora el agua contaminada no se bombea. "Tiene que estar el suelo aislado del residuo mediante capas de bentonita y telas asfálticas", explican desde Arcodega, quienes aseguran que con estas prácticas **las empresas se ahorran pagar a gestores legales: un alto precio para el medio ambiente.**